



Réplica N° 6 al Argumento de la  
Jornada Escuela de la IV Convención Europea, Venecia 2025

**ANTONIA MARÍA CABRERA**

**Sobre el decir en el pase**

En su réplica sobre la transmisión en el pase, nos dice Radu Turcanu que lo único que queda para el cartel, después de escuchar intercambios cruzados entre los pasadores, el pasante y los miembros del Cartel, son retazos y precipitados, a través de los cuales tomamos nota de una transmisión con su lógica singular y rastreadable en la experiencia del pase.

La primera cosa que me sugirió fue que se refiere a trozos, retazos de palabras, que se extraen de los dichos que el pasante ha venido elaborando a lo largo de todo su análisis. Palabras de las que necesariamente tiene que extraer algunas para construir su relato acerca de lo que acaeció bajo transferencia, para hystorizar así su recorrido analítico y encontrar el punto a partir del cual se autoriza como analista.

Hay aquí una primera separación, que como tal requiere un trabajo previo para separarse del relato de su historia, y de los dichos que lo sostienen, pues tal como dice C. Soler "en Wunsch 16, página 67 "Ocurre eso en la hystorización que alguien hace, no de su vida ya hystorizada por el análisis, sino de su análisis".

El cartel a su vez se ocupará de acoger, escuchar, y construir esos dichos.

A veces, en algún testimonio de pase resulta que hay otra cosa más allá, algo que se deja oír, que consigue pasar. Algo que resuena en quien escucha y que, como el chiste, toca y provoca la risa, perplejidad, sorpresa, u otros afectos... Algo que discurre por debajo de los dichos, que se deja escuchar a través de ellos, pues no puede ser enunciado.

Eso que se deja escuchar y que resuena es el decir.

Un posible Un-decir, por ejemplo, de un testimonio de pase que, como una frase única, sin ser enunciada, puede inferirse y esclarecerse de todos sus dichos.

Un-decir, como el de Lacan en el Prefacio *"soy poema no poeta y que se escribe"* que podemos leer como *"soy determinado por el poema que yo soy, sin ser el autor, el artífice"*.

El poema es un decir que le determina, nos dice C. Soler en Wunsch 10, página 36, y que a su vez implica una concepción del inconsciente y de su relación con los sujetos. En materia del inconsciente todo pasa por el decir.

El poema se sirve del significante el cual es tonto, es decir en sí mismo no tiene sentido, para producir así sentido inédito. Y *"que se escribe"*, con ello nos dice C. Soler que en el análisis lo que se escribe es una huella del decir.

Para terminar haré una pregunta a Pedro Pablo Arévalo, acerca de su réplica sobre *"Testimonios y testimonios"*.

Él se hace la pregunta de si hay falsos testimonios en psicoanálisis, si podría haber una simulación tan buena que llegue a engañar a los pasadores y al cartel del pase.

Y a mí se me han venido a la cabeza los llamados *"pases ficticios"*, que por supuesto no tienen nada que ver con los *"pases simulados"*, por los que se interesa Pedro Pablo.

Lacan habla en Televisión, página 536 de Otros escritos sobre los pases ficticios. Dice así al respecto: *"Felices los casos donde pase ficticio por formación inacabada: dejan alguna esperanza"*

Anastasia Tzavidopoulou en Ecos 8 se plantea la pregunta de si sería un pase ficticio un pase perdido. Y responde que en el fondo no se trata de pases perdidos ni para el cartel, ni para el CIG ni, por tanto para la Escuela. Es un trabajo que se hace a la sombra pero que da luz a las elaboraciones que le

siguen. Por tanto, es un trabajo que deja esperanza en la medida en que la formación nunca termina.

¿Dejarían esperanza esos pases simulados?